



comentario de libros

Con la noche encima, José Ignacio Valenzuela, cuentos. Lom Ediciones. 1999, primera edición, 66 páginas.

P. B. 15

El Kenyere de Valparaíso 16-01-2000

José Ignacio Valenzuela se revela como un interesante escritor en este libro inaugural que incluye diecisésis relatos breves, algunos brevísimos. El cuento corto es un género cuidado por muchos principiantes. Se supone que presenta menos dificultades que una obra de más largo aliento, que no requiere análisis profundo de personajes ni de situaciones. Que basta con un par de frases felices. Ahí está el ejemplo de Augusto Monterroso, cuyos textos de una página lo encumbran entre los grandes prosistas del continente. La imitación de los triunfadores suele ser una opción para quienes aún no vislumbran un camino propio. Pero todas estas facilidades aparentes se estrellan contra una realidad porfiada. Si toda literatura es prescindible, mucho más lo es la que no alcanza a adentrar al lector en un mundo, en una atmósfera, en una vida distinta y atractiva. Y los cuentos cortos, entonces, suelen ser no sólo prescindibles, sino olvidables. A la media hora de leídos ya no se recuerdan.

¿Por qué, entonces, nos parece interesante este joven autor? Precisamente porque sus textos no son meros artificios idiomáticos. Subyace una corriente vital en ellos, que los hace perdurables y demuestra la mano de un creador auténtico. Valenzuela no está imitando. Está buscando. Y ha encontrado. Hay hallazgos interesantes en estos relatos que nos hacen mirarlos con respeto, como la avanzada de una obra promisoria. El autor es capaz de rendir mucho más, tiene pulso y mirada de escritor. Hay cuatro o cinco cuentos en este pequeño volumen que permiten vaticinar la grandeza de Valenzuela.

El primero, por ejemplo, "Desvelo" (Pág. 5), en el

cual una esposa desdenada se pasa la noche recogiendo los sueños que su esposo expela en sus ronquidos y guardándolos en el velador. La originalidad está presente también en "Espera": "Con el portazo que puso fin a la pelea, la marina pintada al acuarela se movió en la pared y ella vio que el agua del mar comenzó a mojar el sofá. Cuando el desborde fue evidente y la tripulación del velero buscó refugio entre los pliegues de los cojines de felpa, ella abrió la ventana para que así el viento arrugara la superficie del agua y las olas retomaran su ritmo habitual". (Pág. 33).

Pero no se trata sólo de sorpresas de esa índole. Hay también una visión profunda de almas dolientes. Se esbozan conflictos esenciales. Y está el dibujo, esquemático en su brevedad pero convincente en su fuerza, de una anciana que reacciona ante el anuncio del matrimonio de su nieta, en un pretendido regreso a su propio noviazgo lejano: "Viaje de miel" (Pág. 39). Y la hija de la prostituta y su relación con su abuelo postrado: "Zapatos rojos para una niña grande" (Pág. 45). Y el tipo que huye del manicomio para correr en busca del mar, en el último cuento: "Después de eso, el mar" (Pág. 59). Estupenda realización ésta, notable en las dos miradas que se alternan en el relato y mantienen la tensión de principio a fin.

Descubrimos entonces, pese a la brevedad del volumen y de cada relato, un talento en el decir y en el imaginar que le permitirán al autor abordar obras mayores con muchas posibilidades. Además, su capacidad de armar historias parece garantizada por su trabajo de guionista de telenovelas. A su pluma se debe "Marparaiso" y ahora trabaja para Canal 13 de Chile y Televisa y TV Azteca de México. Esperamos, pues, su incursión en la novela, que debería resultar exitosa.

Antonio Rojas Gómez

594667

Con la noche encima [artículo] Antonio Rojas Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con la noche encima [artículo] Antonio Rojas Gómez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile